

Annies Druene Espejo de Mano.

Por Alejandro Rosales-Lugo

Sus manos se articulan y gesticulan, su rostro es emoción contenida en su mano, Annies no es una artista de palabras, más bien gestual en su trabajo, tan diverso en expresiones plásticas. Sus manos en el hierro, la forja de sus esculturas, sus manos que vibran con los niños invidentes a quienes enseña a leer el arte, sus manos que difuminan al color, a veces en la mancha, luego con una violencia de lo sensual sobre sus retratos ya expresionistas, ya afiliados a un dibujo limpio y cuidadoso.

Es el espejo de sus manos, fuertes, capaces de atrapar al viento y drenar el río de ideas y expresiones que corren en sus venas. Por sus telas se siente la improvisación temática que recoge la maestría de todos estos años de acción pictórica. La diversidad temática no la vuelve confusa, la diversidad la hace mirar la realidad bajo el espejo lumínico de sus manos, esas manos que se imprimen con discreción en sus perfiles y sus retratos

frontales, el paisaje nítido tras las formas de sus personajes.

Annie Druenne es una artista nacida en Bélgica que se ha vuelto mexicana por sus hijos, aquí se ha integrado a una pluralidad expresiva que asombra y derrama su gratitud a nuestro panorama artístico.

El arte no es progreso, el arte es continuidad del ser, la capacidad para plantarse en la tierra y recoger sus frutos; el amor, las cosas, los vientos, el paisaje interior que combina la obra de esta magnífica artista belga.

Por sus yemas los conocerás, apunta el profeta Isaías. Y por sus yemas conocemos la obra de Annie Benítez, como espejo de mano que es su palabra, su pozo de la dicha, el ojo que adivina su pensamiento.

Cálida, con un dibujo libre, cálida sin emplear todo el calor del color, donde mantiene la sobriedad telúrica de sus grises y sepias, de sus colores discordantes y sus artefactos en las instalaciones de una autora de visiones del arte contemporáneo.

Annie Druenne en la gama de artistas mexicanas, en el Noreste, Tamaulipas, es una artista de mucho fuelle, tal

como el fuego que irradia en su taller. Donde pinta, esculpe, y mete las manos al fuego de la fragua para cristalizar a ese espejo que está en las manos de su espíritu de genialidades.

Yo le auguro un campo abierto al arte contemporáneo de México y el mundo.

México, Mayo 2019.